

OPERACIÓN MÁSCARA

ÓSCAR HERNÁNDEZ LÓPEZ*

ENERO, 2020

Amanecemos con una tremenda noticia, estábamos en guerra. Era la mañana del 1 de enero de 1994 y todo el país estaba convulsionado; los medios de comunicación daban a conocer la primera declaración de la selva lacandona, los periódicos se agotaban, las televisoras veían sus ratings incrementados de manera espectacular, por donde quiera se anunciaba lo que el hasta entonces desconocido Ejército Zapatista de Liberación Nacional había comunicado esa madrugada al pueblo de México:

“HOY DECIMOS ¡BASTA!

Al pueblo de México:
Hermanos mexicanos:

Somos producto de 500 años de luchas: primero contra la esclavitud, en la guerra de Independencia contra España encabezada por los insurgentes, después por evitar ser absorbidos por el expansionismo norteamericano, luego por promulgar nuestra Constitución y expulsar al Imperio Francés de nuestro suelo, después la dictadura porfirista nos negó la aplicación justa de le-

yes de Reforma y el pueblo se rebeló formando sus propios líderes, surgieron Villa y Zapata, hombres pobres como nosotros a los que se nos ha negado la preparación más elemental para así poder utilizarlos como carne de cañón y saquear las riquezas de nuestra patria sin importarles que estemos muriendo de hambre y enfermedades curables, sin importarles que no tengamos nada, absolutamente nada, ni un techo digno, ni tierra, ni trabajo, ni salud, ni alimentación, ni educación, sin tener derecho a elegir libre y democráticamente a nuestras autoridades, sin independencia de los extranjeros, sin paz ni justicia para nosotros y nuestros hijos.

Pero nosotros HOY DECIMOS
¡BASTA! ...

...PUEBLO DE MÉXICO: Nosotros, hombres y mujeres íntegros y libres, estamos conscientes de que la guerra que declaramos es una medida última pero justa. Los dictadores están aplicando una guerra genocida no declarada contra nuestros pueblos desde hace muchos años, por lo que pedimos tu participación decidida apoyando este plan del pueblo mexicano que

lucha por trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. Declaramos que no dejaremos de pelear hasta lograr el cumplimiento de estas demandas básicas de nuestro pueblo formando un gobierno de nuestro país libre y democrático.

**INTÉGRATE A LA FUERZAS
INSURGENTES DEL EJÉRCITO
ZAPATISTA DE LIBERACIÓN
NACIONAL**

**Comandancia General
del EZLN Año de 1993**

La noticia del levantamiento armado había aparentemente tomado por sorpresa al Presidente de la República y a su gabinete, que esa noche celebraban no solamente el año nuevo sino también la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio para América del Norte.

En cuanto supe la noticia corrí a despertarla, había pasado el año nuevo con nosotros y había estado callada y pensativa, recordaba que hacía menos de dos años J'Xel había sido arrestado junto con más de cien de sus “compas”

* Profesor investigador Universidad Iberoamericana- Puebla.

en Palenque, por eso no vino a celebrarle su misa de cumpleaños como lo hacía cada año desde que se ordenó sacerdote allá en la selva; estuvo varios días en la cárcel, hasta que los del Centro Pro lo sacaron con intermediación del Tatic¹ Samuel Ruiz. Mamá había sufrido mucho en esos días, primero por la detención y el encierro, lo supimos por casualidad. Kakama, otro de mis hermanos al que así le pusieron de apodo en la Escuela de Medicina, se detuvo en un puesto de periódicos y un encabezado llamó su atención porque daba a conocer un plantón de campesinos en Palenque que había sido disuelto por la fuerza pública cuyo cabecilla era un sacerdote jesuita que había sido encarcelado junto con los campesinos; aunque el apellido aparecía equivocado, el nombre coincidía, el sacerdote Jerónimo no sé qué. Luego, mi mamá siguió angustiada cuando se llevó a cabo la larga caminata que la organización Xi-Nich, de la que J'Xel era líder, hizo de Palenque a México. Y J'Xel de necio: si no liberan a los "compas" no nos detendremos hasta llegar a la mismísima capital. Fernando Gutiérrez Barrios, como secretario de Gobernación, enviaba delegado tras delegado para negociar el regreso a las comunidades, pero sin la liberación de los "compas" no habría acuerdo. Lástima que la atención nacional se desvió a Guadalajara por la explosión que tantos muertos provocó; fue aquella vez que se reventó el drenaje, explotó por la gasolina derramada en los desagües. La cortina de humo de esa tragedia en algo ayudó al gobierno, los presos de Chiapas fueron liberados poco a poco, como se acostumbra cada vez que hay un buen número de presos políticos,

***Los presos de Chiapas
fueron liberados
poco a poco, como se
acostumbra cada vez
que hay un buen número
de presos políticos,
pero los problemas
de raíz no se
resolvieron.***

pero los problemas de raíz no se resolvieron.

Esa mañana del 1 de enero mi mamá estaba muy preocupada por dos de sus hijos, uno metido en la selva, con su acción pastoral que ya le había costado varios encarcelamientos y muchas amenazas, y el otro, médico militar, general brigadier de paracaidistas asignado hacía poco al hospital del Estado Mayor Presidencial. –¿Cómo llegué a tener un hijo en cada bando? –Se preguntaba sin poder contener las lágrimas; lloraba por la impotencia y la incertidumbre. Me acerqué a ella y la abracé– No te preocupes madre, Mariano no irá al combate, él tiene que cuidar al presidente –le dije para calmarla tratando de consolarla. –¿Y Pablo? ¡Él sí está en la guerra, capaz que le toca bombardear a tu hermano! – Me respondió angustiada– está allá en Chiapas, en la base aérea militar, si se lo ordenan, tiene que obedecer –agregó llorando– háblale a Mela, como su esposa ha de saber cómo están las cosas por allá; tu hermana algo te puede decir, ya sabes que le encanta pasar la masa², como dicen ustedes, es muy *masera*. ¡Ay madre mía, cuídalos por favor! –Rezaba con mucha devoción.

La abracé más fuerte, me parecía increíble lo que estaba pa-

sando, apenas el día 17 de diciembre habíamos estado juntos en la comida de la generación 73 del colegio. Luego de haber saboreado las clásicas chalupas y un mole con arroz acompañado de unas cuantas cubas, llegó un momento en el que el Flaco, como líder del comité organizador, pidió la atención de la concurrencia. –¡A ver cabrones, cállense que vamos a brindar por nuestro vigésimo aniversario de ex IMOs³ –exclamó parándose encima de una silla– que todo mundo tenga su copa lista, que nadie se haga pendejo – Echó un vistazo para asegurarse de que a nadie le faltara vino– los curitas también, copa llena, no se hagan güeyes. ¡Ándale Fóforo o J'Xel!, ¿cómo quieres que te diga? –J'Xel se encogió de hombros, como diciendo dime como quieras. ¡Salud! ¡Salud!... cada uno chocó su vaso con quienes tenía cerca, salud, salud. Abrazos, felicitaciones por la próxima Navidad y Año Nuevo, de pronto el Pelos gritó –¡que hablen los curas! –Y el Pato, ya medio pedo, completó– o por lo menos que nos den la bendición. Ja, ja, ja, ja –retumbaron las risas en ese espacioso salón de Agua Azul– Sí, sí, que hablen los cabrones –apoyó la concurrencia.

El Fóforo no quiso hablar, de plano nos mandó al carajo, pero la Chayota se subió a una mesa que de milagro aguantó sus más de 130 kilos y moviendo las manos en señal de pedir silencio y con la sonrisa que lo caracterizaba se dirigió a la perrada, como nos dijera el Capitán León cuando fuimos sus alumnos, nuestro ilustre profesor de Matemáticas y Física, al que muchos estimábamos y otros odiaban; claro, los huevones que siempre andaban nadando en ma-

terias fecales, otra clásica expresión del Capi que significaba los reprobados; afortunadamente yo era de “los sabios”, según él, no tanto como Zarza o Palacios a los que el mismo Capitán ponía de ejemplo cuando había que resolver algún ejercicio difícil, los pasaba al pizarrón y decía por ejemplo, –a ver Palacios, tú que te comes la caca a puños y te sobra *pa'* repartir, enséñales a esta bola de bueyes cómo se resuelve este ejercicio.

Calma, calma –indicó la Chayota, todavía callando a los que seguían platicando y riendo– ahorita les doy la bendición, pero antes, quiero que hagamos una oración muy especial, quiero que oremos por México, quiero que oremos por Chiapas. Estamos muy cerca de un estallido social de dimensiones inimaginables, estamos a punto de una guerra. –En ese momento sí se hizo un silencio total, de a poco fue roto: ¿Cómo, una guerra? ¿En Chiapas? ¿Por qué? ¿Contra quién? ¿Quién es el enemigo?

La injusticia, la explotación, los abusos, han llegado a su límite, –continuó la Chayota– la gente está harta y ya se ha organizado, está a punto de levantarse en armas. –Nos miramos unos a otros, no podíamos creer lo que escuchábamos, algunos pensamos que se trataba de una broma, era clásico en la Chayota que luego de engañarnos con algo salía con su ¡eeeeeh, no es cierto, me los maméeeee!, pero esta vez no era mamada, hablaba en serio, la gente de Chiapas estaba a punto de tomar las armas.

Hemos visto movimientos en la selva –continuó Gonzalo, así se llama la Chayota– gente armada, transportando cosas, ropa verde tipo soldado, botas, rifles... ¿ver-

***Una de las acciones
que se contaban
en el historial
de la JMWAVE era
la fracasada invasión
de Bahía de Cochinos
a la isla apoyada por
los Estados Unidos
en 1961.***

dad Fóforo? –Agregó el cura como dándole fuerza a sus revelaciones– ¿y para cuándo crees que se armen los putazos?, –preguntó el Huesos, a lo que respondió– No creo que el estallido tarde más de seis meses, la guerra ya está muy cerca.

I

Roy Kaplan contemplaba el mar de un tono azul-verdoso desde el cómodo sillón de su despacho en el quinto piso del Triton Tower Condominium en la Collins Avenue de Miami. Era el encargado de coordinar las operaciones de agentes encubiertos con el objetivo principal de desestabilizar gobiernos en América Latina. Esta oficina había heredado las misiones que en los años 60 correspondieron a la JMWAVE, ese era el nombre en clave de la operación encubierta del gobierno de los Estados Unidos que había sido utilizada como el núcleo desde donde se manejaba la Task Force W, una unidad de la CIA creada exprofeso para la operación Mangosta 267, la cual se encargaría de derrocar al gobierno comunista de Fidel Castro Ruz en Cuba. Una de las acciones que se contaban en el historial de la JMWAVE era la fracasada invasión de Bahía de Cochinos a la isla apoyada por

los Estados Unidos en 1961. La JMWAVE nació en la antigua oficina de la CIA en Coral Gables, cerca de donde ahora se encontraba el centro de operaciones de Kaplan. Fue en la época de Ted Shackley, entre 1962 a 1965, cuando la estación alcanzó su apogeo, tal vez el enorme reconocimiento que se le concedió se debió a que fue este personaje quien estuvo al frente de la oficina durante la crisis de los misiles.

Kaplan admiraba el paisaje y escuchaba música recostado en su sillón con los pies encima del escritorio, esperaba la llegada de Javier Montijo, un agente que había estado operando en México infiltrado en algunos movimientos de izquierda. Había participado en el Consejo Estudiantil Universitario de la UNAM que se constituyó el 31 de octubre de 1986 para protestar y detener las reformas propuestas por el rector Jorge Carpizo. También había participado en la huelga general del Instituto Politécnico Nacional, siempre al lado de los cabecillas, promoviendo las acciones vandálicas por un lado y espionando a los integrantes más destacados de estos movimientos para registrarlos de manera secreta en la embajada de Estados Unidos en México. Además, había estado inscrito en la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México en la Licenciatura en Comunicación, desde ahí establecía contacto con distintos medios y periodistas al servicio del régimen, fue en esta época cuando incluso había trabajado en una de las agencias noticiosas propiedad de Jacobo Zabludovsky.

Bajo el pretexto de promover la radio comunitaria, Montijo se había ofrecido como voluntario

para trabajar en vacaciones en Radio Huayacocotla, la estación jesuita dirigida por Abelardo Céspedes S.J., a quien de cariño sus amigos le decían el Flash. Iba en calidad de alumno practicante de la Ibero, pero su misión en realidad era sabotear el trabajo del Flash y su equipo pues la influencia de la radio jesuita en la zona de la Huasteca ya era considerada preocupante por parte del Gobierno de Estados Unidos que en varias ocasiones había instado al Gobierno de México para que censurara y acabara de una vez con esa estación de radio.

Radio Huaya, como la conocen los habitantes de la región, hacía llegar su señal a más de 2 mil comunidades repartidas entre la Sierra Madre Oriental y la Huasteca, abarcando los estados de Hidalgo, Veracruz, San Luis Potosí, Puebla, Querétaro, Tamaulipas y Estado de México. Su programación daba inicio a las 6 de la mañana en punto y dejaba de transmitir a la diez de la noche; su señal podía ser sintonizada en el 105.5 de FM con una potencia de 10,000 watts, la transmisión se hacía en español, náhuatl, otomí y tepehua. Agentes del gobierno mexicano, en más de una ocasión, al no entender el lenguaje de la transmisión, habían intentado clausurar la estación acusando a los jesuitas de transmitir mensajes cifrados para grupos rebeldes.

Desde su llegada, Montijo buscó hacer contacto con los principales caciques de la región, salía de la comunidad y su ausencia duraba muchas horas; al regreso justificaba su tardanza diciendo que andaba reconociendo el lugar y que gustaba de la meditación alejado de distractores cotidianos.

***en el corazón de la selva
lacandona, estaban
pasando por graves
problemas, uno era
el hostigamiento que
sufrían por parte de los
grupos evangélicos,
cada vez más
numerosos, y la creciente
complicidad de caciques
locales con fuerzas
públicas para oprimir
a los campesinos***

Fue en esta estancia en Huayacocotla cuando Javier Montijo supo que Radio Huaya era una obra de Fomento Cultural y Educativo A.C., una asociación civil sin fines de lucro que funcionaba gracias al apoyo y participación de ciudadanos, campesinos, fundaciones nacionales e internacionales, así como donantes individuales priorizando cuatro ejes fundamentales: Vivir los ejercicios espirituales y el discernimiento, caminar acompañando a los excluidos, priorizar el acompañamiento a los jóvenes y cuidar la casa común.

Su paso por Huayacocotla también sirvió para conocer al director de Fomento, Saturnino Cobián, S.J. En la visita que realizó Cobián como parte de las que por rutina realizaba en cada una de las obras de su organización, Montijo se las arregló para tener una larga conversación con él. Su habilidad para el espionaje y su facilidad de palabra le sirvieron para enterarse de las otras obras de Fomento, los directores de cada una, la misión encomendada y los obstáculos que tenían que enfrentar para

cumplir con ella. Fue así que se enteró que en la misión de Bachajón, en el corazón de la selva lacandona, estaban pasando por graves problemas, uno era el hostigamiento que sufrían por parte de los grupos evangélicos, cada vez más numerosos, y la creciente complicidad de caciques locales con fuerzas públicas para oprimir a los campesinos, despojándolos de sus tierras y empujándolos a tomar medidas violentas para defender sus derechos, lo que generaba una creciente espiral de violencia.

Montijo viajó a Bachajón, se hizo pasar por voluntario de una organización de beneficencia norteamericana, propuso la elaboración de un plan que contrarrestara los efectos de los evangélicos y la formación de cuadros de resistencia civil a fin de evitar los abusos de las autoridades. En un principio los misioneros de Bachajón creyeron en su proyecto, pero hubo ciertos detalles que hicieron que Eulalio Mounter S.J., superior de la casa de los jesuitas, perdiera su confianza. Mounter llevaba en la selva más de 40 años, lo mismo que el padre Madrigal, conocían a la gente, a la buena y a la mala, habían bautizado a muchos de los que ahora eran sus destructores. Montijo había estado en casa de Pascacio, uno de los líderes evangélicos que al mismo tiempo era comisario ejidal, pretendió realizar algún trato indebido, asunto del que se enteró la madre de Pascacio, que era muy allegada al padre Madrigal; la señora platicó lo que había escuchado suplicando que se guardara el secreto. El padre Madrigal puso al tanto al padre Mounter, quien pudo advertir al resto de la comunidad jesuita del peligro que co-

rrían con Montijo. Fue así como dos jesuitas de la comunidad, el Tigre Martínez S.J. y J'Xel, comenzaron a vigilar los movimientos de Montijo y a ser sumamente discretos en sus comentarios y actividades misioneras. Montijo ya había registrado bastante información sobre las actividades del Tigre y de J'Xel, información que utilizaría para acusarlos de acciones subversivas. El padre Mounter acabó por expulsar a Montijo de la misión.

II

Esa noche invité a J'Xel a mi casa, sabía que no le gustaba mucho hospedarse con los jesuitas, siempre que llegaba a Puebla se quedaba con mi mamá o conmigo. Estábamos platicando sobre los sucesos de la comida de nuestra generación cuando sonó el teléfono. Ángela, mi esposa, tomó la llamada, era Mela.

–¡Comadre, qué gusto! –dijo Ángela, e inició la conversación entre ellas; al cabo de algunos minutos, llamó mi atención el tenor de la plática, aunque sólo escuchaba la voz de Ángela. –Sí comadre, las cosas se pueden poner feas, dile al compadre que se cuide ... Pues ojalá le den su cambio a Santa Lucía, Tuxtla está muy lejos, qué hacen hasta allá ... Sí, vino a Puebla ... Acaban de regresar de su comida ¿quieres hablar con él? –Ángela, dirigiéndose a J'Xel, le pasó el teléfono– es Mela, quiere hablar contigo.

–Bueno... Sí, llegué ayer... tranquilo, todo bien... ¿Por qué dices que me cuide? Siempre me cuida... No, no, no, nada que ver... Yo no ando de revoltoso, mi trabajo es pastoral... Sí, pero ¿qué quiere decir que me tienen detec-

tado? ... ¿Lista negra? ¿De quién? ... ¿Vigilado? A ver dime, ¿qué estoy haciendo ahorita, cruz o cuernos? ... Ja, ja, ja, ya ves, no me tienen detectado ... No tengo armas, mi única arma es un rosario y un crucifijo ... Ah, y un misal ... Sí, no te preocupes, voy a pasar la navidad en las comunidades, allá me necesitan ... No, no puedo venir para año nuevo, allá también lo voy a pasar ... Ya te dije que no te preocupes, no pasa nada, sé cuidarme ... Órale ... Dile a Pablo que

es parte de la estrategia de la que hablamos la vez pasada, debe parecer un grupo de indios mal armados y mal vestidos, que demuestren el abandono y la desesperación de la gente

no se preocupe, no me meto en líos ... Que me borre de la lista, Ja, ja, ja... Sale... Nos vemos... Tú también... Sale, te mando la bendición por teléfono. –J'Xel hizo los ademanes de una bendición y colgó.– Que me tienen detectado, dice Pablo, que tienen una lista de la gente revoltosa de Chiapas, hazme el favor, yo en su lista negra, no sé de dónde la sacaron.

El comentario de J'Xel nos preocupó, Pablo era el comandante del Escuadrón aéreo 202 operando en la Base Aérea Militar N°6 Terán, cerca de Tuxtla Gutiérrez, y tenía información de primera mano de la Sedena. ¿Qué hacía J'Xel en esa lista? Porque Pablo, con eso no bromeaba. J'Xel regresó a Chiapas al día siguiente, el 18 de diciembre ya no tuvimos

comunicación con él ¿Tuvo algo que ver en el levantamiento armado del 1 de enero? ¿Sabía que se produciría exactamente ese día el levantamiento pronosticado por la Chayota? ¿Por qué se adelantó el levantamiento si calculaban que sería en cosa de seis meses?

III

–Adelante, pasa y siéntate –fue la respuesta que Kaplan dio a Montijo cuando este último llamó a la puerta.– ¿Tomas algo? –preguntó Kaplan– no, gracias. Estoy bien– contestó Montijo. Kaplan se levantó, y mientras se servía un wiski, lanzó en frío una pregunta– ¿y bien, cómo va la Operación Máscara?

Montijo respondió –Todo está listo, ya recibieron las armas y Sebastián ya tiene el dinero, en estos momentos deben estar entregando los otros materiales. Conseguimos las armas viejas que nos encargaste, algunas ni siquiera disparan, son las que deberán portar los primeros contingentes, es parte de la estrategia de la que hablamos la vez pasada, debe parecer un grupo de indios mal armados y mal vestidos, que demuestren el abandono y la desesperación de la gente, ya sabes, los verdaderos necesitados no se levantarían en armas jamás, se conforman con las miserias que les da su pinche gobierno.

–Pero a todos les tocará su parte ¿verdad? No quiero reclamos, mucho menos que se rajen y nos echen a perder la operación. Puntualizó Kaplan.

–No hay pedo, todo está asegurado; paliacates y pasamontañas para todos, botas también, usadas, las que mandó el General Perry, las que tenían en el fuerte

Rucker en Alabama, hasta los malditos negros, que son un chingo, son patones, realmente fue difícil conseguir tallas chicas, esos pinches indios tiene las patitas como de niño. –Contestó Montijo, prosiguió– además, son chaparros, prietos y feos –remató con un comentario aún más racista.

Roy Kaplan regresó a su asiento, dio un pequeño sorbo a su bebida, la saboreó unos instantes y con cierta parsimonia preguntó por el secretario de Gobernación –¿Patrocinio está al tanto de todo?

–Sí, claro –respondió Montijo– él se encargó de preparar el terreno mientras estuvo de gobernador en Chiapas, de hecho, él sugirió que la operación en la selva la coordinara Sebastián, y que sea él la figura que dará la cara como líder del movimiento. –Montijo soltó una risa burlona –bueno, no dará precisamente la cara, porque la llevará tapada.

Montijo se puso de pie y mirando al mar, agregó. –Patrocinio confía un chingo en la hermana de Sebastián; ella ha militado mucho tiempo en el partido oficial, compañera de tranzas de Patrocinio, también participó en ciertos negocios con Beatriz cuando fue gobernadora de Tlaxcala. –Girando un poco hasta quedar de frente a Kaplan continuó.

–De todo está enterado Salinas y su gabinete, cada quien conoce muy bien su papel, el aparente conflicto durará unos cuantos días, luego vendrán las negociaciones de paz; mientras, de manera paralela, arrancará el TLC y se afianzarán los proyectos económicos pactados, y en menos que canta un gallo vendrán las elecciones, el triunfo de Colosio está garantizado.

–Y la continuidad de los programas bilaterales, por supuesto –concluyó Kaplan con una amplia sonrisa.

IV

Tal como estaba planeado, los combates duraron pocos días, el diez de enero la Presidencia de la República nombró un comisionado para la reconciliación en Chiapas; el doce, el gobierno federal decretó de manera unilateral el cese al fuego, aunque la tensión siguió en los Altos de Chiapas, la guerra de baja intensidad, es decir, la represión gubernamental sin que existiera una guerra formalmente declarada, se prolongó por muchos años más. El 21 de febrero de 1994 inició el diálogo por la paz entre el EZLN, el comisionado para la reconciliación y el obispo de San Cristóbal de las Casas; la sede fue la catedral de San Cristóbal. La campaña presidencial había arrancado con el clásico recorrido por todo el país del candidato oficial, y sorpresivamente, el 23 de marzo Luis Donaldo Colosio fue asesinado en Tijuana. La versión gubernamental acabó por decir que se trató de un asesino solitario, un tal Mario Aburto, pero el rumor de que el responsable del asesinato fue su propio partido encabezado por el presidente se regó por toda la nación, había que cumplir con los compromisos pactados y, al parecer, Colosio no era garantía para hacerlo.

El tema nacional era el asesinato de Colosio, las especulaciones sobre los motivos para acabar con su vida estaban a la orden del día, que si lo eliminó el presidente porque no quería seguir la línea trazada; que si se trató de un loco

solitario que estaba ansioso de protagonismo; que si el discurso incendiario que había pronunciado Colosio días antes, que si había sido una orden directa del Gobierno de Estados Unidos con mediación de la CIA, etc. Había que bajar el tono del escándalo, y un escándalo se combate con otro. Marcos era el pretexto perfecto, había cautivado a la ciudadanía con sus declaraciones, su forma de escribir, su personalidad misteriosa, todo mundo quería saber qué rostro se ocultaba detrás del pasamontañas y el gobierno aprovechó el morbo popular para distraer la atención concentrada sobre el asunto Colosio.

Me encontraba en mi oficina ubicada en la calle de Compostela 4701 en la ciudad de Puebla, eran las 7 de la noche aproximadamente del viernes 8 de abril de 1994, de pronto me avisaron que me buscaba un amigo, era Casti, un compañero más de la generación IMO 73, me acerqué a la puerta. –Pasa –le dije– qué milagro, siéntate –lo veía raro, angustiado, un poco colorado. Casti se sentó, traía un periódico.

–Mira lo que publicaron hoy –extendió la mano y me enseñó el periódico, era el SUMMA, un periodiquillo de muy mala calidad, casi un pasquín, cuyo presidente y director general era Jacobo Zabudovsky, el gerente general era Alberto Ventosa Aguilera y el director un tal José Antonio Pérez Stuart. El encabezado principal de la sección de Economía, política y cultura, cubriendo seis columnas decía <<“Marcos” es el jesuita Jerónimo>>, a modo de subtítulo se podía leer <<Fue identificado por un grupo especial del gobierno>>, aparecía una fotografía del subcomandante Marcos

de frente y junto la de Jerónimo de perfil, borrosa, obtenida de un video que le fue tomado en una misa en la basílica de Guadalupe varios años antes.

–¿Ya viste, Mostro? dicen que Marcos es el Fóforo –comentó Casti y se me quedó mirando.

–¡Cómo crees! –le respondí–; no se parecen en nada! Marcos es alto, Fóforo chaparro, dicen que Marcos tiene ojos claros, el Fóforo los tiene oscuros, además el Fóforo cojea, nunca quedó bien del accidente aquel que tuvo cuando lo atropellaron yendo en moto. ¡Qué no mamen!

El artículo describía la su-puesta manera en la que descubrieron su identidad, un pseudo-periodista fue a Chiapas, dice que lo siguió y fue así como lo descubrió; nunca hubo agentes de gobierno tal como lo declaraba el artículo. Algunas semanas después supe que ese periodista fue detenido por gente de las comunidades y estuvieron a punto de lincharlo.

En las páginas interiores, SUMMA aseguraba que Marcos era un sacerdote de 36 años, más o menos de la edad del Fóforo, que la personalidad se descubrió mediante un operativo del CISEN llamado Operativo Identidad y que un agente especial se había infiltrado en el EZLN.

El colmo de la conjura mediática al servicio del gobierno la descubrí esa misma noche en el noticiero de MVS, luego de leer las mentiras publicadas por SUMMA, sintonicé la radio como acostumbraba hacerlo, cada mañana escuchaba Para empezar, lo hacía en el coche de camino al trabajo y seguía escuchando las noticias al llegar a mi oficina. Grande fue mi sorpresa al escu-

La denuncia por difamación interpuesta por la Compañía de Jesús contra Jacobo Zabloudovsky y sus periodistas nunca progresó a pesar de que no solamente se trató de una calumnia, sino que además pusieron en riesgo la vida de un misionero jesuita

char a Carmen Aristegui dando por verdadero lo que había publicado SUMMA; Pedro Ferriz, con el desplante descalificador que lo caracteriza, dijo algo así: “Marcos es el jesuita Jerónimo. ¡Claro, es un jesuita, tenía que ser un jesuita! Los jesuitas siempre metiéndose en líos, siempre de revoltosos”. Solórzano, sin tener evidencia alguna, avaló lo dicho por sus colegas. Al otro día, casi todos los periódicos daban por verdadera la nota. Algunos agregaban que Jerónimo se había escondido, que la PGR lo buscaba, y más notas en ese tono.

De inmediato, la provincia mexicana de la Compañía de Jesús desmintió la publicación de SUMMA, envió un informe a la Presidencia de la República de las actividades realizadas por Jerónimo en los últimos años, acompañado de evidencias para demostrar la veracidad del informe. Además, procedió con una demanda que jamás llegó a un buen fin, creo que desaparecieron el expediente.

El 2 de mayo, Jerónimo envió una carta al subcomandante Marcos:

Muy respetable subcomandante Marcos:

He leído en alguna página de la historia, en la que Ud. tal vez haya escrito algunos caracteres, que el camino de la verdad lleva siempre aparejados grandes sacrificios, desprecios, calumnias, acusaciones falsas, ataques e incluso la muerte.

Dicen haber encontrado enormes semejanzas entre usted y este interlocutor. Tan parecidos –dicen–, como una gota de agua se parece a otra. Se basaron –dicen–, en las investigaciones de un equipo especializado, lo infiltraron a usted, lo siguieron, hicieron comparaciones de voz y físico en videos y fotografías, y todo les llevó a concluir que “Marcos” es el jesuita Jerónimo. Intuyo que su sonrisa y la mía, esas sí, debieron haber sido parecidas. Como decían los antiguos “el gran monte rugiente dio a luz, por fin, un pequeño ratoncito”...

No hace falta ahondar en las diferencias físicas... esas son las que menos interesan. Pero si ni siquiera esas diferencias se pueden comprender, ¿cómo comprenderán las de fondo? ¿Cómo podrán comprender lo que verdaderamente nos hace diferentes, y más todavía, lo que verdaderamente nos acerca y nos podría hacer semejantes? Subcomandante Marcos, le ruego comunique Ud. mis respetos a los hermanos indígenas y mis más profundas esperanzas de que la justicia llegue pronto a sus comunidades para que se dé una paz auténtica y que el aliento de vida que tan celosamente han guardado en sus corazones produzca abundantes frutos de justicia, de amor y de alegría.

Fraternalmente
Jerónimo Hernández S.J.

EPÍLOGO

La denuncia por difamación interpuesta por la Compañía de Jesús contra Jacobo Zabłudovsky y sus periodistas nunca progresó a pesar de que no solamente se trató de una calumnia, sino que además pusieron en riesgo la vida de un misionero jesuita; con esta inacción de la justicia, quedó demostrado que los agentes del sistema son intocables.

J'Xel y la Chayota siguieron su trabajo pastoral por muchos años. En 1997 ambos fueron acusados falsamente una vez más, esta vez de haber participado en una agresión contra policías municipales; dijeron que fueron los autores intelectuales y que en esa agresión habían muerto cinco policías, jamás aparecieron los cadáveres, fueron enviados al penal de Cerro Hueco, en Tuxtla Gutiérrez, y torturados durante el traslado, permanecieron encarcelados en la sección de reos peligrosos más de una semana, se comprobó su inocencia y salieron libres, pero nuevamente nadie fue castigado por ese atropello. Años más tarde, Gonzalo fue enviado a otras misiones y finalmente fue nombrado párroco de la iglesia La Sagrada Familia, donde ejerce su ministerio hasta la fecha. J'Xel continuó en Chiapas hasta mayo de 2013, fecha en la que sufrió un accidente vascular cerebral y dejó de ser responsable de la pastoral indígena, aunque está asignado a una comunidad jesuita en la Ciudad de México; no tiene un lugar fijo, se dedica a visitar amigos y familiares.

Mariano siguió como médico del Estado Mayor Presidencial; fue médico personal de los presidentes Ernesto Zedillo y Vicente Fox, se jubiló siendo general de Brigada.

Pablo continuó su carrera militar como piloto de la Fuerza Aérea Mexicana; fue director de la Escuela Militar de Aviación, agregado militar en el Reino Unido y comandante de la Base Aérea Militar Número 1, conocida como Santa Lucía, entre otros cargos de importancia. Se jubiló con el grado de general de División en 2019.

La Operación Máscara cumplió su cometido. Los gobiernos neoliberales, desde Carlos Salinas de Gortari hasta Enrique Peña Nieto, desmantelaron la infraestructura que le daba cierta independencia al país, privatizaron todo lo que estuvo a su alcance, Pemex, CFE, educación, minería, etc. y lo pusieron en manos de extranjeros.

El EZLN nunca liberó a nadie, no combatió a nadie, nunca tuvo alcance nacional, se mantuvo en silencio durante muchos años y sus comandantes y subcomandantes con bajo perfil; las pocas apariciones en público sirvieron para constatar que efectivamente eran parte del sistema gobernante; fueron los encargados de enmascarar las verdaderas intenciones del gobierno mexicano y las empresas trasnacionales apoyadas por la CIA.

REFERENCIAS

-Acuña, Arturo. (1987) Cronología del movimiento estudiantil de 1086-1987. Cuadernos Políticos, número 49/50. México, D.F., enero-junio de 1987, pp. 86-96. Consultado el 23 de enero de 2020 en <https://ses.unam.mx/curso2018/materiales/Acuña1987CronologiaDelMovimientoEstudiantil.pdf>
 -Esparza, Ernesto. (1994). Marcos es el jesuita Jerónimo. Summa. 8 de abril de 1994.

-Esparza, Ernesto. (1994). Marcos es Jerónimo: Investigadores. Summa. 10 de abril de 1994.
 -Fomento Cultural y Educativo A.C. Consultado el 21 de enero de 2020 en <https://fomento.org.mx/index.html>
 -Hernández, Jerónimo. (1994). Carta del P. Jerónimo Hernández López al Subcomandante Marcos 2 de mayo de 1994
 -La voz de los campesinos. Radio Huayacocotla. Consultado el 22 de enero de 2020 en <https://onlineradio.com.mx/lavozdeloscampesinos/>
 -López Vargas, Francisco y Vera, Rodrigo. (1994) El infundio de Summa. Revista Proceso. 23 de abril de 1994. Recuperado en 23 de enero de 2020 de <https://www.proceso.com.mx/165145/el-infundio-de-summa-seguridad-nacional-tenia-bien-fichado-al-jesuita-jeronimo-hernandez-pero-nunca-lo-identifico-con-marcos>
 -Mendoza Luciano, Luis. (1994). Desmiente el jesuita Jerónimo Hernández ser el Subcomandante Marcos. El financiero. 10 de abril de 1994.
 -Operación Mangosta. Recuperado el 23 de enero de 2020 de <https://www.ecured.cu/Operaci%C3%B3nMangosta>
 -Primera declaración de la selva lacandona, (1994) consultado el 21 de enero de 2020 en <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/01/01/primera-declaracion-de-la-selva-lacandona>
 -U.S. Army Aviation Center of Excellence and Fort Rucker. The Home of Army Aviation. Consultado el 23 de enero de 2020 en <https://home.army.mil/rucker/>

NOTAS

1. Tatic significa Padre en tzeltal.
2. Pasar la masa en el ambiente militar significa chismear.
3. Egresados de preparatoria del Instituto Militarizado Oriente.